

1ª SEMANA DE MAYO

lunes



“El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante”
(Jn 15, 5)

Nos relajamos y desconectamos de todo lo exterior...

Dejamos unos segundos de silencio para preparar nuestro corazón y poder acoger al Señor en nuestras vidas.

Comenzamos nuestra oración: “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Amén

Del Evangelio según San Juan

(Jn 15, 1-8)

«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la palabra que os he dicho. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. **PALABRA DE DIOS.**

REFLEXIÓN Y ACTUACIÓN

1. ¿De qué formas consideras que nos unimos a Jesús? ¿Qué vínculos se establecen entre él y las personas? ¿La oración es uno de ellos? ¿Es la mera recitación de frases aprendidas? ¿Cómo consideras que debería ser la oración para que nos conectara con Jesucristo?
2. En el evangelio se habla de la vid y los sarmientos. ¿Qué cosas necesitarías para crecer? ¿Qué vínculos te atan y no te permiten avanzar?
3. ¿Cuáles de tus frutos son los que valoras como más importantes? ¿De cuáles estás más orgulloso? ¿Cuáles son los que consideras más útiles y serviciales para los demás?
4. Jesús dice: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros...” ¿Lo que escuchas de la palabra de Dios lo ves útil? ¿Te ofrecen algún sentido en tu vida? ¿Eres capaz de percibir los valores que puede aportar el evangelio, la palabra de Dios?

Guardamos unos segundos de silencio

Juntos decimos: ¡Oh María, sin pecado concebida, ruega por...